

LA EDUCACIÓN SOCIOCULTURAL, LOS GRANDES RELATOS Y LA EDUCACIÓN DE LA SENSIBILIDAD

Mario Viché González

1. La educación y los grandes relatos.

Los fines de la educación han estado marcados, históricamente, por los grandes relatos con los que la humanidad se ha dotado a sí misma tanto para interpretar su propio destino como para dar respuesta a los grandes interrogantes que encierra la propia existencia.

Estos grandes relatos han cumplido no solo la función de dar sentido a la existencia humana, sino también de marcar el sentido de la búsqueda de la perfección, las relaciones entre hombres y mujeres, las fórmulas para la construcción de las redes de vida comunitaria así como la relación de hombres y mujeres con su entorno natural más inmediato.

Los grandes relatos han sido fundamentalmente aquellos que desde una perspectiva teleológica, han intentado, desde cada una de las confesiones religiosas, dar sentido a la vida y la existencia humana, marcando las relaciones de la humanidad con la trascendencia, las relaciones entre hombres y mujeres y de estos con su comunidad y con la Naturaleza.

Los grandes relatos han contribuido igualmente a crear una ética colectiva, una moral controlada por los poderes fácticos, así como un marco identitario que ha permitido la cohesión y la estructuración de las comunidades locales.

Los grandes relatos han marcado tanto la concepción global como los fines y objetivos de la educación de mujeres y hombres a través de la historia. Definiendo conceptos, fórmulas, estructuras y prácticas educativas de desarrollo individual y estructuración de las relaciones y redes comunitarias.

Si en la antigüedad clásica fueron los relatos mitológicos los que marcaron tanto el concepto de ciudadanía como el de perfección humana estructurando un concepto de relación interpersonal, comunicación y en definitiva una didáctica propia de la educación de los hombres libres, durante gran parte de nuestra historia más reciente son los relatos provenientes de las llamadas religiones del Libro, (La Biblia), las que

han desarrollado los grandes relatos que han guiado la socialización de mujeres y hombres a lo largo de cerca de dos mil años.

Relatos que han determinado el ideal de realización humana, las finalidades de la vida individual y las relaciones colectivas, los roles y la educación de mujeres y hombres, la ética individual y comunitaria y, en definitiva, las señas de identidad, que han guiado las prácticas educativas tanto desde la perspectiva de las relaciones educador-educando como desde la óptica de la concepción de las instituciones educativas dando origen a una educación dogmática, moralizante, paternalista, dirigista y autoritaria que, en ocasiones, sin tener que ser esta su consecuencia, ha ido unida a unas prácticas represivas y violentas.

Con la modernidad, a partir de la Ilustración, serán relatos como la Utopía de Tomás Moro o la Educación del príncipe de Rousseau, los que darán origen a una nueva narrativa caracterizada por la formulación del mundo como un paradigma de derechos y deberes y la consecución del ideal de ciudadanía como fórmula de organización social. Este tipo de relatos han dado origen a una práctica educativa que, si bien no ha sido capaz de deshacerse de los métodos autoritarios y disciplinarios, si que ha sentado las bases de una educación laica, no dogmática, más participativa, basada en la comunicación y la búsqueda de una interpretación de la realidad más autónoma, dando origen a métodos educativos más activos, colaborativos y creativos, métodos que en su momento fueron detentados por la Escuela Nueva y que posteriormente fueron desarrollados por educadores como Celestín Freinet o Paulo Freire o movimientos educativos como el Movimiento Cooperativo o los CEMEA, entre otros.

Pero con la postmodernidad, como afirma Jean François Lyotard (1992), los grandes relatos que hasta ahora habían dado sentido a la existencia, a la naturaleza, a la construcción social y la emancipación humana, pierden su sentido y su valor y su función de interpretación y organización de la vida sociocultural. La postmodernidad se caracteriza, entre otras realidades por la pérdida de credibilidad de los grandes relatos dando lugar a un mundo de individualidades compartidas donde los relatos son fruto de la reinterpretación individual, el mestizaje y la multiculturalidad.. Según afirma el propio Lyotard: “se han hundido los meta-relatos como fuente de legitimación”

Es así que la postmodernidad pone en evidencia la aparición de nuevos paradigmas para la práctica educativa, el desarrollo cultural y la creación de redes

sociales. Nuevos paradigmas que, si bien están siendo analizados desde la óptica del pragmatismo, la eficiencia y la rentabilidad económica, están a su vez, necesitados de una legitimación filosófica, legitimación que se ve dificultada por el eclecticismo propio de la sociedad postmoderna.

La educación de las sociedades modernas, fundamentada a partir de las identidades socioculturales, la cultura nacional, el paradigma científico y los metarrelatos que dan sentido a la vida de hombres y mujeres y a los mecanismos de estructuración social, se encuentra, en la sociedad postmoderna, ante un gran reto, reto que le obliga a dar una respuesta adaptativa a los nuevos paradigmas socioculturales que la sociedad de la comunicación, la globalización y las tecnologías le está planteando.

2. Educar la sensibilidad.

Son muchas y variadas las definiciones que del hecho educativo se han formulado. Comprenderemos aquí que estas están en función de los grandes relatos que sustenten cada una de las visiones de la realidad educativa. En todo caso, podemos afirmar que la educación tiene como objetivo fundamental alcanzar el mayor grado de madurez humana individual y colectiva. Será, la interpretación que de la realidad haga cada cultura o grupo social, la que determine cual es el concepto de madurez a alcanzar y los métodos necesarios para llegar a ella.

El filósofo y pedagogo Gonzalo Anaya (1986) afirma que la educación, tal y como es formulada acertadamente por la Constitución Española, tiene como objetivo “el pleno desarrollo de la personalidad humana”. Para este autor la educación tiene como fin el hombre Culto, para él, “Ser culto es ser capaz de explicarse el mundo que nos rodea al más alto nivel científico”, pero igualmente añade: “Y cultura no es solamente la explicación del mundo que nos rodea, sino el desarrollo de una sensibilidad” El autor concluye que: “... para estar educado es necesario no solamente ser independiente, y ser crítico sino también ser creativo...”

Aunque son diversos los puntos de vista a la hora de afrontar el hecho y la práctica educativa concluiremos que para nosotros la educación:

- Es una práctica de la comunicación interpersonal, aun en el caso de la comunicación mediada, multimedia o en Red, la comunicación persona a

persona, el encuentro de las individualidades, sus visiones de la realidad y sus sensibilidades son las que dan lugar a la praxis educativa.

- Supone una constante reinterpretación de la realidad, interpretación crítica mediatizada por la dialéctica de la comunicación interpersonal, que no es otra cosa que la constante recreación de los grandes relatos de la humanidad. Recreación que supone tanto la transmisión, el análisis crítico, la interpretación, la reelaboración de los mismos como la elaboración de nuevos relatos alternativos que den respuesta a las necesidades de interpretación de la realidad, tanto desde la óptica individual como desde la perspectiva comunitaria.
- La recreación, la comunicación, la ideación y la creatividad que los procesos educativos ponen en marcha se realiza a través de los sentidos humanos. La percepción y, sobre todo, la sensibilidad hacia las distintas individualidades y las dinámicas socioculturales, son fundamentales para el desarrollo y maduración humana. En este sentido podemos afirmar que para nosotros, y tal como sugería el profesor Anaya, la práctica educativa se concreta en un proceso colaborativo de desarrollo de la Sensibilidad.

Por último para nosotros la práctica educativa supone el desarrollo de un Proyecto Educativo, proyecto colaborativo compartido entre educadores y educandos, proyecto que se define en función de:

- Unos ideales de maduración y superación humana.
- Unas identidades multiculturales compartidas.
- Un modelo de tolerancia y convivencia colectiva.
- Y, finalmente, por un modelo de desarrollo comunitario solidario y sostenible que lo guíe.

Son muchos más los elementos que van a configurar un proyecto y una praxis educativa: unos métodos, unos recursos comunicativos, una estructura organizativa, ..., pero, coincidimos, para concluir este apartado, en la importancia que para el desarrollo de los proyectos educativos tiene tanto la maduración de las sensibilidades como los grandes relatos y los modelos narrativos que los acompañan. Es en este sentido que vamos a continuar nuestra argumentación en los siguientes apartados.

3. **La educación y la narrativa oral y escrita.**

Bernardo Ortín (2007) señala como: “Toda narrativa está íntimamente relacionada con sistemas inconscientes de ordenamiento del mundo. Con las rutas preconscientes que utilizamos para conocer y situarnos en la realidad”

A estas alturas del texto es evidente la importancia que tiene los relatos, no solo como estructuración de objetivos y finalidades educativas sino desde el punto de vista la percepción de la realidad, la comunicación, la ideación y la creatividad.

Es por ello, que en los próximos apartados, vamos a analizar no solo la evolución de los relatos en cuanto a su credibilidad social, sino también como las diferentes narrativas: oral y escrita, audiovisual o digital estructuran un concepto de realidad, un ritmo vital, una estructura comunicativa y, en consecuencia, un modelo de estructuración y desarrollo individual y comunitario.

Tradicionalmente, y durante siglos, ha sido la narrativa oral la que ha asegurado la socialización. Los relatos orales transmitidos de padres a hijos, las cantigas y relatos de ciego, los cuentos de los abuelos alrededor del fuego o la utilización que, de los cuentos y leyendas tradicionales, han realizado maestros y educadores en su práctica cotidiana, son elementos fundamentales en la comprensión de la realidad, la estructuración del entorno, la creación de referencias compartidas, la creación de un sistema de valores de referencia, la aculturación y la socialización.

Una narrativa oral que ha mantenido a través de los siglos como características fundamentales.

- la transmisión vertical: padres-hijos, mayores-jóvenes, maestros-alumnos...
- la transmisión en un contexto vivencial: casa, mercado, escuela, teatro, parroquia,...
- la utilización de la comunicación interpersonal y el contacto físico para la transmisión y la legitimación del relato.
- la utilización de un ritmo pausado, cadencial, marcado por la propia idiosincrasia y la personalidad del narrador y las características del grupo receptor.
- el basarse en los mitos clásicos: religioso-humanistas de interpretación del mundo y en los valores y roles más tradicionales y conservadores.
- la utilización de una estructura clásica principio, nudo y desenlace que marca una lógica en los ritmos vitales. Como afirma Bernardo Ortín (2007); “...la

pauta narrativa de principio, desarrollo y final puede corresponderse con los ritmos cíclicos que experimentamos” (...) “...podemos afirmar que la vida es un ritmo, un conjunto de pulsos que la mantienen constante”

Este tipo de narrativa oral y evidentemente la escrita que mantiene las mismas características tiene una serie de determinantes que condicionan la práctica educativa. Algunas de estas características son:

- Favorece la comunicación interpersonal y el contacto directo entre educadores y educandos.
- Favorece el desarrollo de los biorritmos de cada uno de los participantes en los procesos educativos, al estructurarse sobre un ritmo natural, controlable por los miembros de las distintas dinámicas grupales que se establecen.
- Permite una decodificación del discurso narrativo al favorecer los procesos de análisis y recreación crítica.
- Permite múltiples interpretaciones y recreaciones individuales a partir de una narración común, favoreciendo la creatividad.

No obstante también encontramos consecuencias negativas en este tipo de narración clásica. Estos inconvenientes vienen determinados por:

- Una estructura lineal y recurrente que da pie a interpretaciones dogmáticas de la realidad.
- Una narrativa moralizante, basada en el binomio protagonista-antagonista, donde el bien siempre triunfa sobre el mal y donde el poder y la autoridad nunca son cuestionados.
- Unos roles de género claramente diferenciados que perpetúan los roles más tradicionales y conservadores.

Estos elementos que favorecen la acriticidad de la lectura son factores que distorsionan el desarrollo de procesos educativos emancipadores. Es por ello que desde los distintos movimientos educativos críticos se ha intentado crear narrativas orales alternativas que diversifiquen y desmitifiquen esta narrativa tradicional.

4. **La narrativa audiovisual.**

Con la aparición del cine y la televisión un nuevo tipo de narrativa va a coexistir con la narrativa oral y escrita. La narrativa audiovisual añade al texto la fascinación

de la imagen en movimiento que contribuye en un primer momento a concebir una imagen mental más unívoca y unidireccional de la realidad que representa.

Si en un principio la narrativa filmica se concibió sobre las estructuras de la narrativa tradicional, será con la aparición del dibujo animado, y de forma muy particular con la aportación de la factoría Disney (Dorfman, A.; Mattelart, A.1972), el lenguaje televisivo y la imagen electrónica que la narrativa audiovisual va a adquirir unas características propias. Entre ellas cabe constatar que:

- La imagen filmica es proyectada a 18 imágenes por segundo, la televisión proyecta a 24 imágenes por segundo, pero de todos es sabido que estas cadencias se ven aceleradas, bien por razones comerciales o bien por razones comunicativas. Hay estudios que demuestran que los dibujos animados de mayor éxito son aquellos que son presentados a mayores velocidades buscando concentrar la atención en la aceleración del movimiento. Este hecho provoca una visión acelerada de una realidad que es vivida a un ritmo rápido y constante ajeno a los biorritmos individuales, ritmos acelerados que por otra parte no podemos parar pues al agente acelerador es ajeno al grupo de receptores de la comunicación.
- La narración audiovisual es una imagen mediada por elementos tecnológicos. Si la narración oral era mediada por un narrador que se implicaba en una relación interpersonal dialógica, la narración audiovisual se encuentra mediada por un canal de comunicación de masas que separa drásticamente y físicamente al emisor-productor de la narración del receptor, dificultando así el proceso de decodificación y recreación del texto.
- Dificulta los procesos de análisis, decodificación y recreación de la realidad al tratarse de un proceso de comunicación unidireccional con dificultades para detener la narración y sin posibilidades de establecer una auténtica retroalimentación.
- Facilita una interpretación única de la realidad al concentrar la narración en un agente emisor, una pantalla de recepción y un discurso verboicónico que trata de acotar las imágenes mentales de la realidad.

Pero no todo es negativo desde la perspectiva educativa. Si bien estas son dificultades que educadores y educandos van a encontrarse en sus procesos comunicativos también es verdad que la narrativa audiovisual.:

- Contribuye, por su carácter vicarial, al conocimiento de procesos y situaciones vitales de difícil comprensión.
-
- Ha contribuido a crear nuevas vías de interpretación, a multiplicar las experiencias verboicónicas, contribuyendo a crear procesos creativos y emancipadores ante las estructuras sociales tradicionales.
- Contribuye a estimular la creatividad creando nuevas imágenes mentales de referencia.
- Favorece la creación de imágenes mentales compartidas, necesarias para la puesta en marcha de procesos dialógicos de interpretación de la realidad.

Constituyéndose así en un elemento narrativo fundamental para el desarrollo de los proyectos de crecimiento individual y desarrollo comunitario.

5. Internet y la narrativa digital.

En pocos años, tanto Internet como las aplicaciones informáticas multimedia han dado origen a una nueva narrativa de carácter digital que se une al universo narrativo que comparten las diferentes colectividades, añadiendo nuevas características, tanto al proceso narrativo como a los mecanismos de análisis e interpretación de la realidad.

Entre otras, desde el punto de vista de la educación sociocultural, la narrativa digital ofrece las siguientes peculiaridades:

- Se trata de una narrativa inestructurada, marcada por la navegación a través del hipertexto. Una narrativa que, si bien no ha conseguido desembarazarse de una forma definitiva de la estructura planteamiento-nudo-desenlace, ofrece al lector-espectador múltiples posibilidades de lecturas en paralelo, simultáneas o ramificadas en lo que se refiere a tiempos y espacios.
- Se presenta desde una estructura comunicativa hipermediada de manera que el receptor, en numerosas ocasiones, se ve imposibilitado para identificar al sujeto emisor. Se crea de esta manera un rol de receptor mágico impersonal.
- Se encuentra dimensionada en los no lugares y los no espacios que posibilita la Red. Lugares y espacios virtuales que dificultan la identificación espacio temporal a la vez que crea unas nuevas identidades en función de vínculos, intereses y afinidades.

- El aprovechamiento de las tecnologías y los lenguajes multimedia posibilita una nueva aceleración narrativa. Los juegos multimedia alcanzan nuevas velocidades que superan las 24 imágenes por segundo de la narrativa audiovisual en busca de un nuevo efecto de realidad virtual en 3D que posibiliten una visión mucho más real y creíble de las imágenes que manipula.

Desde nuestra óptica educadora, esta nueva narrativa virtual, nos plantea nuevos retos en nuestra acción dialógica con los educandos.

Las dificultades que esta nueva realidad narrativa nos plantea tres retos fundamentales:

- En primer lugar la necesidad de identificar y desmitificar los sujetos emisores a fin de contrarrestar los efectos manipulativos que su desconocimiento provoca.
- En segundo lugar apela a nuevas identidades socioculturales en red, que imposibilitan nuestra mediación educadora a partir de las identidades culturales e individuales tradicionales: identidades nacionales, de raza, cultura o religión.
- En tercer lugar la narrativa digital promueve una nueva realidad virtual que en ocasiones se convierte en un elemento de evasión de la realidad vivencial más inmediata así como de los compromisos ciudadanos con la comunidad local.

Pero, pese a que estos tres retos apelan a un trabajo crítico de decodificación y desmitificación dialógica de la realidad virtual, también es verdad que la narrativa digital se convierte en un elemento fundamental para promover y facilitar:

- Una nueva creatividad cooperativa, basada en la posibilidad de una autoría compartida, la lectura, la investigación y la creación cooperativa de forma sincrónica a través de las posibilidades que ofrece el hipertexto, el chat y la edición en línea.

- Unas nuevas identidades multiculturales, cooperativas y más tolerantes basadas en la posibilidad que ofrece la Red de encuentro interactivo a partir de intereses y afinidades individuales.

6. **Nuevos relatos, nuevas sensibilidades. Un reto para la educación sociocultural.**

Tal y como hemos visto hasta el momento la narrativa ha sido y es un elemento fundamental para la comprensión de la realidad, la interactividad y la educación de la sensibilidad. En el texto hemos ido analizando la evolución histórica de la creación narrativa y sus implicaciones desde la perspectiva educativa. Aunque la evolución tecnológica y expresiva ha llevado consigo nuevos retos y contradicciones para el devenir de la dialogicidad educadora, nuestra opción pasa, evidentemente, por la utilización en la praxis de la mediación dialógica propia de todo proceso educativo, de los tres tipos de narrativa: oral y escrita, audiovisual y multimedia en red, de manera que educadores y educandos sean capaces de descodificar las diferentes propuestas narrativas aprovechando de cada una de ellas los elementos que permitan, desde una perspectiva interactiva, el desarrollo madurativo individual y comunitario.

Optamos pues, desde la óptica de la Educación Sociocultural, por una interacción dialógica entre educadores y educandos que, de forma cooperativa y con la finalidad de promover un desarrollo madurativo y comunitario sostenible, sean capaces de:

- comprender el entorno que les rodea a través de la decodificación del universo narrativo que les envuelve.
- desarrollar una sensibilidad que permita la valoración de la cultura como bien individual y colectivo, la comunicación interactiva y la tolerancia como motores del desarrollo colectivo.
- recuperar unos biorritmos que permitan la convivencia sociocultural desde unos parámetros de sostenibilidad.
- crear unas nuevas identidades cooperativas basadas en el encuentro de personas, afinidades, intereses e inquietudes.
- recrear el mundo desde nuevas narrativas más solidarias.

Es por ello que desde el trabajo de educadoras y educadores socioculturales optamos por:

- la interacción entre los tres tipos de narrativa.
- la narrativa multimedia
- una narrativa multicultural

- una metodología dialógica e interactiva tendente a la creación de nuevos relatos más solidarios, tolerantes y cooperativos.

Sagunto 24 de julio de 2007

BIBLIOGRAFIA:

Anaya, Gonzalo; (1986); Animación, educación y cultura popular; En Revista Animació, nº 1; Ed. Direcció General de Joventut i Esports; Valencia.

Catal Domenech, Josep Maria; (1993); **La violación de la mirada.** La imagen entre el ojo y el. Espejo : Fundesco; Madrid

Dorfman, A.; Mattelart, A.(1972); Para leer al pato Donald; Ed. Siglo XXI; Buenos Aires.

Lyotard; J.F.; (1992); La condición postmoderna; Planeta- Agostini; Barcelona

Ortín, Bernardo; (2007); Relatos sobre el origen de la humanidad; en la revista digital Quaderns d'Animació i Educació Social, nº 5, enero 2007

Silva, Marco (2005); Educación interactiva; Gedisa; Barcelona

Viché González, Mario; (2007); La animación cibercultural; Certeza; Zaragoza.